

**CIUDAD MODERNA, SU TRANSPORTE Y FLUIDEZ:  
EXPERIENCIAS DESDE EL ESTALLIDO SOCIAL EN SANTIAGO DE  
CHILE**

*Thomas Villaseca Arroyo,  
Programa de Bachillerato en Ciencias Sociales y Humanidades, UDP.*

El objetivo del ensayo es reflexionar y analizar el fenómeno del Estallido Social en 2019, considerando aspectos esenciales de la modernidad como lo son el tiempo y el espacio. Especialmente hacer una reflexión en cuanto a los sucesos propios de la ciudad que provocaron el malestar y conmoción en las personas, para el día viernes 18 de octubre del 2019 en Santiago de Chile, y que ciertamente se expandió por el territorio nacional. Teniendo como hipótesis que al paralizarse los medios de transporte, se produce una escala que termina por paralizar al individuo - para buscar en lo colectivo la respuesta al malestar - y consecuentemente a la ciudad misma. Para esto se revisará literatura que apoye la argumentación, además de la consideración de los hechos transcurridos durante esos días en el país, que permitirán comprender la reacción colectiva ante la paralización de la ciudad.

Tal como propone Mills (1987) el individuo debe ser comprendido en conjunto a su estructura, y es en ese ejercicio - propio de la imaginación sociológica - que se debe propiciar una contextualización acerca de la “estructura”: el neoliberalismo. Cabe destacar que esta ideología se desprende del marco económico -pero su esencia sigue siendo un ideario mercantil-, y comienza a situarse en una doctrina político – social. Entendiendo que busca “separar la economía de la política y lo social y más precisamente, subordinar estas dos últimas esferas a la primera” (Garretón, 2012, p.30).

Otro punto importante acerca del neoliberalismo son sus gestores, especialmente los llamados tecnócratas que “es un individuo que posee una orientación técnico-científica que le permite alcanzar altos grados de influencia en el proceso decisional” (Meynaud, 1968, como se citó en Rumié, 2019), es decir, personas ubicadas en el campo de la ciencia – tecnología que intervienen en distintas decisiones. Un ejemplo clásico para estos actores, son

los Chicago Boys, que en dictadura fueron quienes gestaron las directrices del sistema neoliberal en Chile.

Habiendo entendido la estructura en que se desarrolla el estallido social, es importante también entender el contexto en que se detona el malestar colectivo. Un elemento trascendental es lo que se señalaba anteriormente, que son los tecnócratas: un panel categorizados como expertos, fueron quienes indicaron el alza del pasaje en \$30 para quienes utilicen el Metro de Santiago en hora punta.

Pero el rol de los tecnócratas no se resume solo a eso en octubre de 2019, una serie de desastrosos discursos públicos fueron la antesala de lo que ocurriría después. En contexto del alza, el entonces ministro de Economía y parte de los Chicago Boys, Juan Andrés Fontaine señalaba que “quien madrugue pueda ser ayudado con una tarifa más baja” (La Tercera, 2019) desatando la reacción de estudiantes que por ese entonces evadían el metro a modo de protesta por el alza, e intensificando su actuar conforme estas declaraciones del mundo técnico - político.

Con esta contextualización e introducción hecha, se puede comenzar a entender lo sucedido el día 18 de octubre. Berman (2001) describe la modernidad como una experiencia vital del tiempo – espacio y que trae consigo una vorágine, y podemos decir que el ápice del desarrollo moderno en cuanto a un espacio son las urbes permeadas de la rapidez, el constante intercambio de dinero, las industrias, la fluidez productiva, la necesidad de un trabajo, un asunto importante en todo esto es el transporte, pero el principal valor que ofrece la modernidad y en el que radica su esencia, es el progreso.

Simmel (2005) nos plantea que en las metrópolis se da un tipo de individualidad basado en torno a la intensificación del estímulo nervioso, resultante del intercambio de impresiones de forma rápida e ininterrumpida. Como se revisó anteriormente, es Santiago de Chile la metrópolis, es decir, el ambiente donde se desarrolló la revuelta popular, entonces es esta ciudad en la que sus habitantes experimentan la modernidad desde lo que plantea Berman, y desde lo que se revisa con Simmel: son las mujeres, hombres y ciudadanos en

general quienes de forma rápida e ininterrumpida reciben un sinnúmero de estímulos que representan la vorágine de la modernidad.

Como plantea Mills "Cuando estima unos valores y advierte que están amenazados, experimenta una crisis, ya como inquietud personal, ya como problema público" (Mills, 2009, p.30) es decir, cuando una persona ve intimidadas sus creencias, su ideología y en general sus valores, comienza una crisis individual que puede terminar en un problema social y/o público. Entendiendo esto, podemos visualizar cómo el cierre del metro, y la imposibilidad de movilizarse por la ciudad, fue conducente a una amenaza de uno de los valores modernos que se mencionó anteriormente: el progreso.

Las personas paralizadas en la calle no solo veían paralizado su cuerpo, sino también su posibilidad de asistir a su hogar para pasar tiempo en familia, o de asistir a sus puestos de trabajo para continuar el ciclo productivo y recibir un salario a fin de mes. Vieron puesto en pausa su progreso, su avance no solo dentro de la ciudad, sino que también su avance personal.

De esta misma necesidad del transporte moderno, se plantea que "durante la modernidad, la velocidad de movimiento y acceso a medios de movilidad más rápidos ascendieron hasta llegar a ser el principal instrumento de poder y dominación" (Bauman, 2004, p.15) entonces se establece que este acceso al transporte es primordial en la modernidad y que constituye parte de la dominación y poder. Es en virtud de ello, lo que sucedió aquel viernes en Santiago, en donde uno de los instrumentos de dominación cambió su flujo y se detuvo, pero se detiene en cuanto a su funcionamiento, no en cuanto a su poder y dominación.

Las personas seguían siendo dominadas en cuanto a la condicionante de movilidad que era el cierre del metro, seguía siendo un instrumento de poder, pero esta vez desde su ausencia. De hecho, Bauman (2004) haciendo alusión a Foucault, explica el fenómeno de la movilidad en cuanto a la dominación diciendo que la pirámide del poder se construye en base a la velocidad, la accesibilidad al transporte y la consecuente libertad de movimientos.

Entonces al ser vitales en la modernidad el tiempo, el espacio, y ciertamente el transporte como movilización entre los espacios, es claro que el hecho de coartar la posibilidad de moverse dentro de la ciudad resulta parte del instrumento de la dominación. Y ver amenazado el gran valor moderno que es el progreso, decanta en una parálisis de la ciudad, y enlazado a esto, la efervescencia social que fue el terreno fértil donde se sembró la revuelta popular que significó esa tarde de día viernes en la capital de Chile.

En conclusión, toda la tecnocracia propia del neoliberalismo que termina por subir \$30 el pasaje del metro en Santiago, no solo alzó el valor del viaje, sino también como consecuencia alzó a la ciudadanía a manifestarse en contra de esta medida tomada por un panel de expertos. Pero todo esto continúa en distintos actos como lo fue el cierre del metro de Santiago en la hora punta, que termina paralizando una metrópolis completa y desatando la protesta popular que marcaría la historia reciente del país.

La ciudad resulta el escenario principal de la modernidad, porque es el espacio en donde se consigna el trabajo, la producción, el sueldo, y que necesita de una rapidez constante para su óptimo funcionamiento, y que cuando esta fluidez se ve amenazada o de frentón detenida: la ciudad moderna colapsa y se paraliza cuando el progreso se ve en amenaza, y es el símbolo propio de una metrópolis inmersa en la modernidad, depender del progreso y ser una manifestación de su vorágine.

Cabe destacar que es necesario, como se hizo en la introducción, comprender la estructura que acompaña cada proceso y las condiciones que se presentan en cada fenómeno, asimismo resulta primordial analizar los fenómenos dándoles un plano focalizado en las prácticas más cotidianas, como lo fue la movilización social y sus antecedentes en sus propias circunstancias, como lo fue la parálisis inmovilizadora que tuvo lugar un día primaveral en Santiago de Chile, que terminó por irradiar la protesta a todo un país.

## Referencias Bibliográficas:

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

Berman, M. (2001). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI.

Garretón, M. (2012). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*. Santiago de Chile: Arcis – CLACSO.

Mills, C. W. (1986) *La imaginación sociológica*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Rumié, S. (2019). Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 64 (235), 139-164. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.61782>

Retamal, R. (8 de octubre de 2019). Cuando las declaraciones juegan una mala pasada: el listado de frases polémicas de los ministros y subsecretarios de Piñera. *La Tercera*. Disponible en: <https://www.latercera.com/politica/noticia/gobierno-pinera-frases-polemicas/852188/>

Simmel, G. (2005) *La metrópolis y la vida mental*. Revista Bifurcaciones. Santiago de Chile.